

CORRESPONDE

86

Primer envío

Bahía Blanca

Maestro Garat, Josefina M.

Escuela N° 133

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
INSTITUTO DE LITERATURA ARGENTINA
COLECCION DE FOLKLORE

BUENOS AIRES

86

~~87~~

BANIA BLANCA
~~ESTACIÓN BERRONDO~~

Garat, Sofina M.
Maestro ~~ROBOTA GARCIA~~

Escuela Nº 133

Fojas 13

Primer envío

OBSERVACIONES

.....
.....
.....
.....
.....
.....
.....
.....
.....
.....

pag - 1

Localidad - Bahía Blanca (Buenos Aires) - 1
Escuela Nacional N° 59
maestra - Josefina G. Jarat



Trabajo 1

Al Pronunciamiento de
las Provincias de Entre Ríos y Corrientes
contra la tiranía de Rosas.
1° de Mayo de 1850

Trabajo patriótico compuesto y publicado en
el Comercio del Plata de Montevideo
el 25 de Mayo de 1850. Con el remitido
siguiente -

Señor imprentero del Comercio del Plata

Patroncito: he concertado
esas coplas, y no temo
que al titulado Supremo
le causen un desagrado:
porque como está atascado
con la peste y el calor,¹
la pérdida y el dolor
de su Encarnación amada,
puede con esta versada
ponerse de buen humor.

Soy su pian y servidor

Paulino Lucero

¹ En esos días don Juan Manuel Rosas postergó la
publicación de su mensaje a la legislatura de B. Aires, pater-
tando que era un inconveniente gravísimo para leerlo en la sala de represen-
tantes, el excesivo calor de la estación..... o el de los misterios del Entre Ríos, el
Brasil y la República Oriental.

pág 2

Cielito Gaucho-Patriótico

Para que lo canten en las trincheras de Montevideo sus
valientes defensores.

Por prima alta cantaré
un cielito de a caballo;
¡y viva la patria vieja
del Veinticinco de Mayo!

Cielito celeste y blanco
cielo de Gualaguachú
¿qué me cuentan del Supremo¹?
¿cómo le va de sabi²?

Porque el General Urquiza
lo creó del todo apertao;
así es que se ha dado prisa
y el voto le ha reculado³.

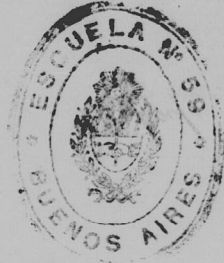
Allá va cielo, tirano,
cielito del estribillo:
¿dígame, restaurador;
le gusta el contra-moquillo³?

1° Nuevo título que algunas provincias argentinas le concedieron
al tirano Rosas, nombrándolo jefe supremo de la Confede-
racion.

2° El voto para jefe supremo.

3° Contra-moquillo: a un fingimiento o to fingimiento.

joag - 3



¿Qué más quiere Juan Manuel,
si, al tenor de su renuncia,
le canta don Justo el cielo
y en su lindo se pronuncia?

Cielito, y..... considerando,
lo vuelve a considerar,
y al fin le dice: "recule....."
¡Voto al diablo, que amolar! "

¡Ay, Juan Manuel!; ¡qué calor
sentirás del Uruguay,
del Paraná, de Corrientes,
del Brasil y el Paraguay!

¡Ay, cielo de la apretura,
cielito de la aflicción!
andá, preguntale a Urquiza
quien ha hecho la quemazón.

Luego en el Salto Oriental,
Tacuarembó y Cerro-Largo,
la colonia y Paisandú;
Juan Manuel..... ¡no te haces cargo?

pág. 4



¡Ay, cielo de la amargura,
y de tu gloria final,
cuando te suelten de rastra
a la cola de un bagonal!

A un tal Felipe Batata¹
dos tirones del bueto
le ha de dar un botac-riano
con simpatía y respeto²

Cielo del Campanillero
que anda enredando las notas,
hasta que de un red repente
de un susto largue las botas.

Desde el año treinta y tres
hasta ahora nos acordamos
de aquel refrán que decía.....
y del lomo, ¿cómo andamos³?

Cielo de la Refalosa,
cielito de la Bajada,
donde preguntan: ¿y Rosas,
cómo está de la quijada?

¹ Don Felipe Arias, el único ministro de Rosas, tenía por apodo-
do Felipe Batata, el campanillero, porque era hipócrita - ¿cuando ya el pro-
nunciamento del General Urquiza era una cosa del dominio público, Rosas quiso lla-
mar a los pueblos fingiendo una nota, en la cual su ministro decía que el General Ur-
quiza trataba a Rosas con toda simpatía y respeto.

3^o y^o del lomo como andamos? ¿de que partido es Ud.? ¿por qué visitan
entonces el partido lomo negro, el lomo colorado, y el lomo celeste
que eran los mitades -

pág 5



3

Porque se corre la voz
que las provincias de adentro
también lo hallan al Tlente....
viejo y manco del encuentro¹.

allá va cielo divino,
cielito de la helda;
si así se explica una dama
un Argentino; qué hará?

cielito, y por consecuencia
seguirá la reculada,
antes que dé el mancarrión
de Palermo una rodada.

Caray, por pillarlo a tiro
y al Supremo Vucelencia
prenderle un chaleco fresco¹
; cuanto harán diligencias!

Tiemblo y confusión de nervios²
tiene ya el restaurador,
pues las lechuzas y cuervos
le andan tomando el olor.

Cielo del alma; ah, mal haya,
a fe... permitiera Dios
que el Supremo y yo el monte
nos topáremos los dos!

cielito: chupa tirano,
si te vienen disvarios,
lechiguana de Corrientes
y Camuati de Entre Ríos.

¡Dígale al loco soberbio!
; Dígale al bunto fatal!
Allá va Urquiza a montarlo
solo con medio bozal.

Por el desprecio en esos pagos
del Supremo hacen las mozas,
que, al dar flores, una dijo:
"Siento de que sean rosas."

cielito de la fijiza,
cielito del veinticinco,
cuanto le hace la oija
se le acomoda de un birco...

¹ caballo lastimado en un nervio de la mano por cuya causa camina con dificultad.
² nervios.

¹ Chaleco fresco: se llama un cinto de cuero fresco con el cual ligan el cuerpo y los brazos a los grandes criminales para remitirlos de la campaña a los pueblos.

pág 6



Ahora que está el gaucho a pie,
en continuo clamoreo,
porque con fiador y lazo
se le va Montevideo.

Cielito a ese Juan Manuel
que nos trata como a potros,
cuando hay movente nosotros
capaz de montar sobre él.

Cielo del restaurador,
supremo jefe mostrenco,
tirano degollador,
trato, morao y flamenco:

¡Sa, paisanos, union!
Corvo al cintor y a caballo,
a bailar en Buenos Aires
el tabacuí paraguayo.

¡Velay! el nombre argentino
por un tirano ultrajao
hoy Urquiza y Virasoro....
¡velay.... lo han revindicaao!

Cielito, y ¡viva la patria
paraguaya independiente,
y su ejército tremendo,
y su guapo presidente!

¡Ay, cielo! La patria vieja
con su ley renacerá.
y entonces quien mereciere....
lo que merezca será.

Con una portera linda
al libertador Urquiza
le he de hacer dar un abrazo
y bordarle una divisa.

Nuestras pasadas cuestiones
olvide todo paisano,
y no haiga mas ambición
que denunciar al tirano.

Cielito, y en la Piramí¹
del General Virasoro,
he de pedir que su nombre
se escriba con letras de oro.

¹ La pirámide de la plaza mayor
de Buenos Aires.

pág. 7



¡Que vivan los correntinos
y el ejército entrerriano!
¡Viva Urquiza y Virasoro,
y Garzón!...; muera el tirano!

Cortésias de Aniceto
el Gallo al licenciamiento
de los Guardianes Nacionales
y a los Veteranos de B. Uno
1853.

Otra vez; ¡viva Garzón!
fuer dice que, en la voltiada,
al que se recueste a Rosas
no le ha de suceder nada.

Bravos Guardianes Nacionales,
Porteños, pecho de acero!
a quienes el mundo entero
aplaude por ternejales!
ya los tiranos fatales
de estos pueblos dendihaos,
para siempre encarmentaos
quedan por nuestro valor;
fuer en alas del terror
han fuido desesperaos.

En fin, termina el cielito:
¡Viva la Banda Oriental,
su ejército, su gobierno
y la guardia nacional!

Cielito, y por conclusión
desear a la despedida
que un argentino al tirano
lo tumba de una sumida!

Será de eterna memoria
un envidiable diseño
nuestro coraje porteño
coronao por la victoria:
como no será ilusoria
la Ley y la Libertad
que sostendrán con lealtad
nuestras armas valerosas,
que ni Urquiza ni otro Rosas,
¡valientes - arrojados.

fin -

1 de una cuchillada - o funalada



ni el diablo las vencerá! que han espantado a mis bruto,

¡Valerosos Veteranos
soldados de la sitiadura!
en cuya heroica bravura
se han estrellado los tiranos.
no más Tigres inhumanos
altaneros rugirán
en este pueblo, aonde están
los Invencibles, los leones
los terribles batallones
que los despedazarán.

¡Gerrilleros de a caballo,
Argentinos valerosos,
más patriotas y famosos
que el Veinticinco de Mayo,
en la vida canto el gallo
abatargas al loton:
así tengo a galardón
en decir:— Los guerrilleros
son guapagos verdaderos,
y no hay duda que lo son.

¡Milicias del teniente Flores!

1 milicianos del teniente Flores.

mas vano y mas asoluto
de los malos Directores!

El Gallo de mil amores
les ofrece su amistad,
y en alocas, una verdad
les canta por sus cabales:
y es, que de fuertes leales
pueden tener vanidad.

Como gaucho que soy
de todas luces farol,
a la luna como al sol
consejo de gaucho doy.
Lo que ayer fui, ya no es hoy,
que es tiempo de felicitari;
dejémos de felicitari;
vaya la guerra al infierno,
que al amparo del Gobierno
ya podemos trabajar

Este es un fragmento—

fin

pag 1

Localidad - Bahía Blanca (Buenos Aires)
Escuela Nacional N° 59
Maestra designada Josefina M. Jarat



Trabajo 2

Parte del general don Pascual Echagüe al restaurador de las Leyes, dándole cuenta de la derrota y disparada de Caaguazú, en donde fue completamente batido y hecho prisionero todo el poderoso ejército Rosista a las órdenes del restaurador del sosiego público.

Al Excmo. Sr. brigadier general don Juan Manuel Rosas - Ilustre restaurador de las leyes - Héroe del Desierto - Defensor del continente americano - Miembro de la Sociedad Numismática de las cinco partes del mundo - Conde de poblaciones - General en jefe de los ejércitos federales y Gobernador y capitán general de la Confederación Argentina con Marchena y todo - etc, etc, etc. (1841)

Pazo del Infiernillo a 1° de diciembre de 1841

Juan Manuel: no extrañarás que hasta ahora te haya escrito por que a corral me ha tenido cerca de tres meses Paz. ¡Ah, diablo! pero sabrás que me escapé a lo mandú, el día que en Caaguazú

1 Mandú - avertrug

Y allí al rayar el lucero, estando yo en el fogón al trabajar un chicharrón recién sentí el avispero: salté a caballo ligero, y ya mandé a tirociarlos y conseguí el sujetarlos



pag 2

1 Alegrete y Portogalete - pueblo del interior del Brasil
 2 Capitamini: nombre de un río en la provincia de Corrientes
 3 Una tamara, una borachera - una traca
 4 Capiguara - cuadrupedo - anfibio

me echó la coventinada y así hasta de noche oscuro
 con la marca recalcada les hice arrimar del duro
 a quemarme el caracú. con intención de tantiarlos.

A sujetar a Alegrete vine a dar con el jabón, y pensaba del tirón
 juir hasta portogalete. pero ya el número siete
 lo creo en seguridad; y en esta ^{conformidad} (seguridad)
 te escribo la relación del cómo perdi la acción
 por una fatalidad

El 26 del pasado frente a Capitamini,² caliente me resolví
 a guarquirarme al otro lado; pero el río estaba a nado
 y el diablo que atravessara así tomé una tamara³
 esa noche y de repente se agotó Pag con su gente
 que son como capiguara⁴

y así hasta de noche oscuro les hice arrimar del duro
 con intención de tantiarlos.

La noche del veintisiete toda los hice pelear,
 y luego empecé a tratar de asegurar el rosquete.
 Le hice una pregunta al flite, y, al sentirlo tan liviano,
 dije entre mí muy ufano; "no hay miedo que aquí aofgea
 ya verán cuanto amarréan lo que es un amor tirano!"

así fue que al asalar del veintiocho me trepé
 a una carreta y logré desde la tolda vichar.
 Después entré a meditar cómo saldría de allí;
 cuando en esto colegí que Pag se me iba atacando
 muy suavemente y largando aviofas del camuati.²

1 nombre que le dan los parianos a un buen caballo
 2 panal o nido de las abejas

1. Latones: los cables
 2. El general don Servando
 3. Ramiro
 4. El teniente coronel don José
 5. El general Ramirez, después de haber pertenecido a la buena causa, desertó de ella, pasando a los Roristas.

al punto a mis escuadrones de punta a punta aclamé; y después que les mandé que pelaran los latones yo me saqué los calzones y me puse medio atrás, pues como soy tan corajal no quise compromiarme, y creí mejor apartarme por no caberme más.

Núñez se vino adelante y me comenzó a toriar, y cuando empieza a chibir, ¡el demonio que lo aguante!

Yo me enojé y al instante mandé que doce cañones y veinticinco escuadrones salieran a encamentarlo; que se tape al sujetarlo me es cosa de dos tirones!

Así al amigo Servando le dije: "vaya adelante, y atropelle, que al instante vana salir apagando."

dió vuelta núñez chaneando porque ahí nomás se empacó; Gómez de eso se asustó y ya me lo atropellaron. Disparando en pelotones cayeron a una cañada donde estaba de emboscada López con sus batallones que salieron como leones del pajonal; a la carga y en la primera descarga el tendal allí quedó; y Gómez nunca se vió en situación más amarga.

Mi izquierda y centro que vieron disparar a mis dragones y que otros dos batallones de los bañados salieron para los paros dijieron tratando de disparar pero no les dio lugar Ramiro el salvajón, que a bala chuga y latón nos hizo pericantar.

5. El general Ramirez, después de haber pertenecido a la buena causa, desertó de ella, pasando a los Roristas.

pag 4

1 Tacurucallos - Teniente de Tierra Pefa

Entonces yo rebenguí
jirando a los malgales
y entre unos tacurucallos¹
cuasi me desfogué.
Hasta las botas largué,
chaqueta, poncho y justillo²
y de ahí le metí cuchillo
a la cincha porque al fin
se me aplasta allá el rocin,
si no salgo en calzoncillo.
¡Pucha, la correntinada,
que se ha espeliaso esta vez,
cuando a lo gato montés
me sacó de disparada!
¡maldita sea la espada
y el cargo de general!
pues temo, ¡a fe de Pascual!
que el día menos pensado
me han de dejar estirao
en algun calcaquiesal³.

pues si no ando tan ligero
me frienden las tres-mariás⁴
y a ésta fecha lo tenían
al Restaurador Badana-
boleas y con la picana
al sol para muchos días.
Al amigo algañarás²
el mas teme que yo traiba
se le atravesó un tal Paiba³
y se las prendió de atrás.
Boliaron a otros mil más,
que mataron a lo perro;
y hasta le sonó el cencerro
a mi pobre cirujano
que como andaba orejano⁴
también le atacaron yerro.
Galán y su infantería
sin escaparse un soldao,
a discreción se ha entregao
junto con la artillería.

Si vieras el aguacero
de bolas que temo sufrido!
la fortuna mía ha sido
que yo puntaba el primer y también hubo violón.

Luego en la muiguería
que nos dieron hasta el fin
por supuesto hubo violín
y también hubo violón.



Contrabajo, serpentón,
fagote, trompa y esauín.

Prisioneros, ¡Virgen mía!
raro será el que ha escapao,
pues todo bicho a quedao
en el pantano ese día.
Pueden tener fantasía
del triunfo los correntinos,
que se han hecho tan ladinos
para eso de menear hacha¹
que le limpian la caracha
al diablo en esos destinos.

La caballada todita
la dejé a Paz a invernar,
porque él los ha de cuidar
para hacerte una visita.
¡Ya verás la gentecita
que te larga el cordobés!
Conmigo ya no contés,
porque si vuelve a la cancha
Pascual Cristobal Bagancha²
la embana, bien lo sabés.

En fin, yo para otra empresa
me siento muy incapaz:
puede que te sirva más
Oribe, el Costa Cabeza:
pero, si se le atraviesa
López, el de Santa Fé,
tendrá que hacer hincapié,
o que dejar de mojón
el mate³ en algún horcón,
ahí no más por Melincué⁴.

Con que será hasta la vuelta
punto ire a darte un abrazo,
si dios quiere y por un acaso,
tené la geringa lista.
Me alegraré que te asisto,
conformida' compañero,
ya ves que no es el primero
Badana en darte disgustos,
aunque puedan estos sustos
apretarte el tragadero -

Pascual Cristobal Badana y
Bagancha -

- 1 menear hacha, tablear.
- 2 Cristobal Bagancha: alude a los Campos de San Cristobal y de Bagancha en donde fue derrotado Echagüe por los generales Lavalle y Rivera.
- 3 el mate: - tambien asi se llaman los paizanos a la cabeza.
4. Lugar de la Campaña de Melincué (Santa Fé.)

Los originales de estos versos los conservo en mi poder. del tomo 25^o volumen de la obra de Hilario Arcasubi. Año 1853 a 1865. Lo he obtenido por haberme dado la señora Baldomera Basualdo. Concurando con mi tío padre sobre el asunto, me envió que todo esto versos recuerda haberlo leído, lo mismo que

la Dinastía de los Piedras o Ballouera. de la cual procuro
obtener datos — Relmí o la Reina de los Pinares — fr. L. S.
Zeballos. de esta conserva una pequeña crítica sobre la obra — lo
mismo que una crítica de Fray Mocho que hizo a
Painé o la Dinastía de los Loros — fr. Zeballos, y una
síntesis de "Narraciones" (1845, 1846 y 1847) fr. Federico
de la Bara —

Escuela 59.
B. Blanca. Jaime M. Garat



Localidad - Bahía Blanca (B. Blanca)
Escuela Nacional 59.
Maestra de 2.º Grado - Josefina M. Garza
Persona que narra - Sra. Amelia de P., esposa
de un Secretario del Juzgado Federal de B. Blanca
Edad - 58 años -

Trabajo 4. Espiritus

En el año 1893 ó 1894 - La Señora de Pabello se dispuso a pasar una temporada con 3 hijitos pequeños en la Estancia "La Caspatana" del General Roca en Canelas - siendo el padre de la Señora mayordomo de la estancia -

La Señora tomó una de las piezas altas, de aposento, durmiendo ella sola con sus dos hijitos -

Como a la media noche sintió como que paraban la mano por la celosía, y enseguida como que afilaban 2 cuchillos al cabo de un rato empezaba a disminuir el ruido hasta que desaparecía -

La Señora no se alarmó creyendo fuesen algunos peones. A la siguiente noche, como a la misma hora, empezó lo mismo - primero el ruido en la persiana, después el ruido de los cuchillos - la Señora permaneció despierta todo el resto de la noche - al día siguiente preguntó si alguien había andado afilando cuchillos, a lo que le respondieron que nadie; entonces la Señora resolvió que la sirvienta que llevaba durmiese en la pieza alta, con ella -

A la tercera noche, sucedió lo mismo, que fuédo oír la sirvienta - asustadas pusieronse a rezar, hasta que el ruido desapareció - a las siguientes noches no se oyeron más los ruidos -

La Señora al despedirse dijo que se iba pero que no volvería más, porque tenía miedo y contó lo que había sido - entonces un tío de la Señora que vivía en la estancia y que tenía hijas, le dijo que se callara que no dijera nada, para que

no se arriesgaran las hijas - y le contó lo siguiente, narrado por uno de los peones de la Estancia llamada el viejito Pacheco, en aquel entonces, de 60 años más o menos -

El tío de la Señora espuso - Cuarenta años atrás vivió en esta Estancia el Capataz con su señora - esta era una mujer muy jovenita, hermosa, la más bella que se veía en estos alrededores - tenía una cabellera tan hermosa, que la trenza le llegaba hasta cerca de los talones -

Un día el capataz con su joven esposa habían sostenido un altercado bastante fuerte, motivado por cuentos de los peones, el capataz creyó que la joven le era infiel - cuando hubo terminado el disgusto la mujer empezó a darle mate y el capataz comenzó a afilar dos cuchillos - Tanto tiempo pasaba afilándolos que las personas que lo veían, se asombraban, unos decían que todavía se quedaría con los mangos de los cuchillos en las manos, otros que haría un disparate; al regresar la mujer con el mate el capataz la tomó de la trenza y de un solo golpe le cortó la cabeza - esta infeliz mujer fue enterrada debajo de la pieza que ocupaba la Señora de Pabelo - En una ocasión vieron que una inmensa víbora negra salía del sitio de la sepultura y subía por las escaleras, al pretender matarla, la víbora desaparecía -

Al tiempo de haber estado la Señora de Pabelo en la Estancia, se hicieron algunas reparaciones en la casa y al llegar a ese sitio, encontraron los restos de la mujer muerta por el capataz, y que todos los que trabajaban en la estancia pudieron comprobar lo que les había contado el viejito Pacheco que era un indio, el último peón que quedaba de aquellos años -



Localidad - B. Blanca (Buenos Aires)
Escuela Nacional 59.
Materia de 2º grado - Josefina M. Garat

Trabajos 7 -

1. Supersticiones -

Cuando pasaban ternos en bandolador, se creía que anunciaban, noticias, lluvia o sequías -

2

Encontrar dos cuchillos en cruz indicaba desgracia -

3

Cuando aullaban los perros era señal de desgracia, para que esto no sucediera, clavaban en la Tierra un cuchillo y arriba colocaban un sombrero -

4

La aparición de una lechuza - es señal de muerte -

5

Una gallina cuando cantaba como gallo era mala señal -

6

era una costumbre muy corriente que al estar varios paisanos alrededor de un fogón en el cual estaba colocado un asador en el asador - si éste se caía, decían - ¿cuál de nuestros caballos rodará mañana? - sucedió que en una estancia del partido de Dolores - se encontraba el capataz con todo los peones y el domador - al clavar el asador en el suelo éste cayó y el domador en favor de broma, dijo: ¿qué caballo rodará mañana? al día siguiente el caballo que montaba el domador, rodó y éste quedó muerto bajo el caballo -

7

La higuera tiene propiedades buenas y malas

La flor de la higuera cae la noche de San Juan - pero para obtenerla, se necesita un gran valor - a las 12 o sea la media noche - la persona que debe sea tener la flor se acuesta sobre una sábana muy blanca debajo de la higuera, al llegar a la hora indicada se aparecen los espíritus y en ese momento cae la flor - si la persona no se asusta obtendrá con esa flor todas las gracias que necesita -

8
El huevo de la noche de San Juan - se coloca en un vaso de agua con un huevo partido, de una gallina negra - este vaso debe quedar afuera al otro día, se podrá ver en él, lo que le va a suceder a la persona -

9
Estando 2 jóvenes de novios - la señorita siempre traía dos (ajo) dientes de ajo - uno para ella y otro para el novio - si los dos se van a casar es seguro que a la mañana siguiente los 2 dientes de ajo estarán brotados - si brota el del novio - este se casará primero - y si el de la novia - lo mismo - tra corriente que si no brotaban los dos ajos - al día siguiente la novia despachaba al novio -

10 -
El laurel seco tiene grandes virtudes, que una persona puede interrogarlo sobre su futuro - si al echar en el fuego una rama seca de laurel, esta arde con gran ruido es señal de buena suerte - si arde sin ruido - lo contrario -

11 - juego -
Para ganar en el juego - el jugador manda a hacer



un higo de azabache - este debe ser
labrado con instrumento nuevo de
acero - se lleva el higo a la orilla del mar
y allí se le suspende de un hilo haciéndolo
tocar las espumas - después de tres días el
jugador se presenta a jugar, llevando el
higo colgado en el cuello -

12 -

Un gato negro - es suerte en una casa - con el
se puede hacer mal y bien a cualquier perso-
na -

13

El gallo es un poderoso talismán - es el único
animal que pone el huevo llamado *facidier*
y que lo incuba durante tres semanas, al fi-
nal sale una especie de víbora cuya mirada
es mortal -

14.

El derramar sal o aceite es señal segura de des-
gracia -

15 -

Encontrar una víbora en tiempo de invierno es
de mal agüero -

16.

Colocando durante 3 días un pañuelo de seda
sobre 2 culebras - y después llevándolo consigo se
obtiene toda la felicidad que se desea -

17 -

Para alejar los malos espíritus de las casas, se
tienen muchas plantas de ruda macho - y se
colocan en floreros, ramos de sabria, ruda y ro-
mero -

18 -

El helecho tiene grandes propiedades contra las

Brujerías - Si a una persona le han hecho mal hasta tocar las raíces de un helecho para sanarse.

19.

Si de arriba del cielo raspa cae tierra sobre una persona es seguro que la persona muera.

20.

Cuando salta el ojo derecho es muerte, cuando el izquierdo lloros.

21.

Si se cae una festana, se recibirán visitas o carta.

22.

Ver una araña grande caminar, es seguro que se ganará en la lotería.

21.

Ver arañas muy pequeñas, antes de las 12 del día mala señal, después de esa hora se recibirán cartas con buenas noticias.

22.

No emprender viaje, empresa o trabajo en días Viernes y martes y mucho menos casarse.

23.

No cortarse las uñas en día lunes, por que salen pabrastios.

24.

Si se le engancha un alambre entre los tacos de una tenorita, ésta se casará con un viudo.

25.

No andar después de media noche por las calles porque a esa hora andan los muertos.

Localidad - B. Blanca (Buenos Aires)
Escuela Nacional N° 59
Maestra de 2° grado - Josefina M. Garat
Persona que facilitó algunos remedios -
Baldomera Bauvaldo
Trabajo N° 3



Curanderismo -

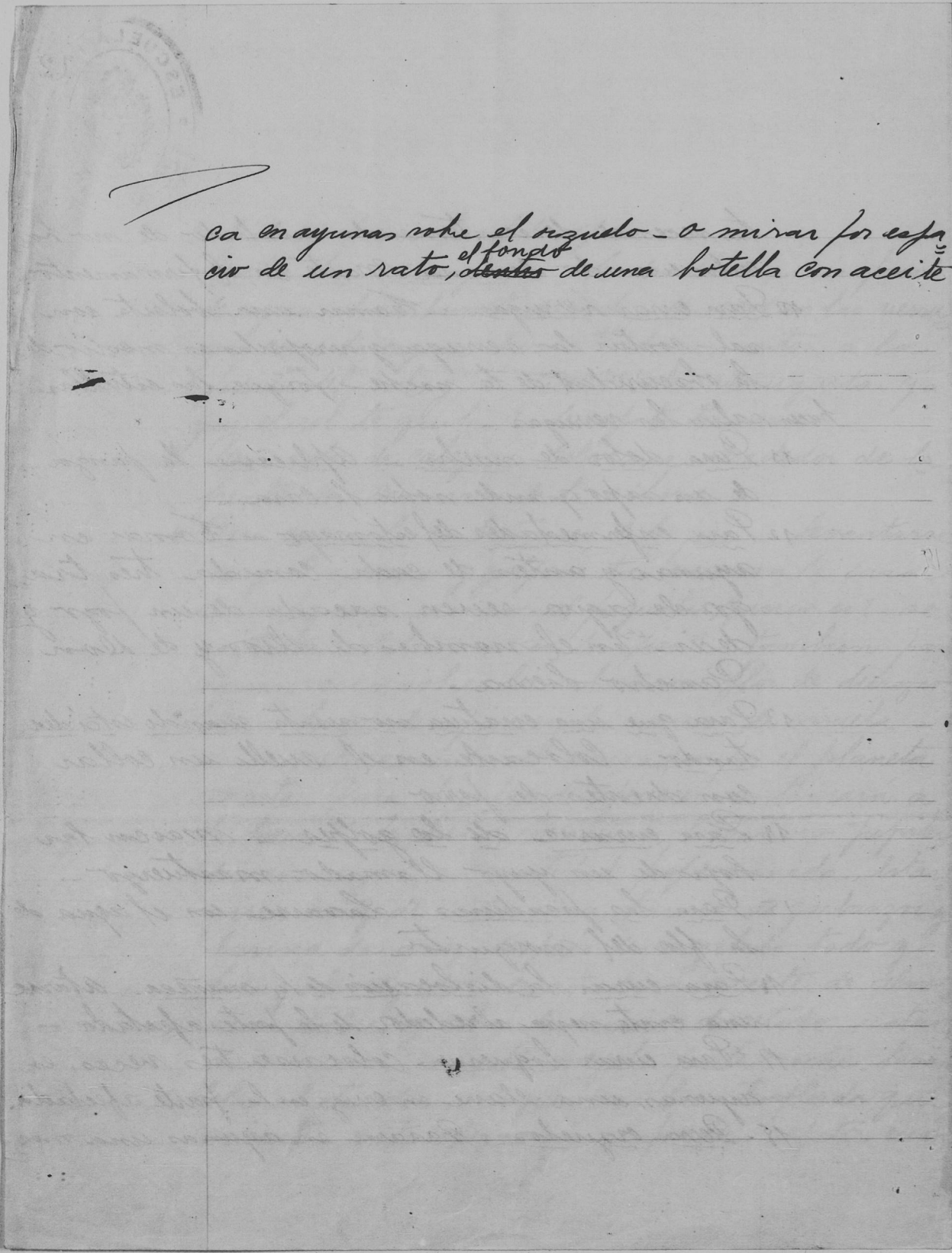
- 1 Para curar el reuma - Se pone en una botella de aceite común algunas lombices de plantas, se deja esta botella en estiercol caliente nueve días con sus noches; después se pasa el contenido de la botella a una caguela y se cuece. Se dan fricciones con dicho aceite.
- 2 Para curar la ictericia - Juntan una buena cantidad de guanos de tierra y ponerlos a cocer en una vasija de barro nueva. Cuando se haya verificado la ección, se debe colar el agua que haya quedado y se le agrega una cantidad de miel de abejas lo suficiente para endulzar el agua y quitarle el mal sabor. Se toma dos veces al día y antes de la semana queda curado.
- 3 Para curar el dolor de oídos - Se coloca dentro del oído un trocito de mota de negro - o lana de oveja negra.
- 4 Para curar un tajo - Aplican sobre la herida un pedacito de camisa de hombre.
- 5 Para las inflamaciones - Cuando la inflamación se produce en una pierna o brazo, se toman ortigas frescas y se golpean con ellas sobre la parte enferma durante cinco minutos, cubriéndola luego con una bayeta caliente. Usando este remedio

Cada doce horas el mal desaparece.

6. Contra las verrugas - Se disuelve en un poco de agua bicarbonato de sodio. Se mojan las verrugas con esta agua durante dos minutos, a la puesta del sol, y se dice: "Vete, verruguita, y a que el sol te quite." Se repite tres veces.
7. Para dolor de cabeza - Colocarse alrededor de la frente la ramita de la vibora.
8. Para curar los sabañones de los pies - Levantarse muy temprano y golpear tres veces en la casa de cualquier vecino: al preguntar, quien es? - se contesta: "sabañones en los pies" - también, varias veces sobre los sabañones flor de durazno.
9. Para hacer desaparecer las marcas de viruela - La viruela es un mal causado por el planeta Marte. Para hacerlos desaparecer se tomará, a la hora de la Luna, Mercurio, Saturno o Júpiter, sus enemigos, en cantidad proporcionada, litargio, raíz de caña seca, harina de garbanzo y harina de arroz, después de mezclado todo y bien pulverizado, se añadirá aceite de almendras dulces y ceto de camero derretido, untándose la cara con esta mezcla. En la noche, lavándose la cara con agua mas bien templada que caliente. Esta operación se puede repetir cuan-



- Las veces se desee, teniendo cuidado de no hacerlo cuando domina Marte en el firmamento.
10. Para curar verrugas - Tomar una bolsita con sal - contar las verrugas y arrojadas en medio de la obscuridad de la noche - porque las estrellas hacen salir las verrugas -
 11. Para dolor de muelas - Aplicarse la panza de un sapo grande sobre la cara -
 12. Para enfermedades del estómago - Tomar en ayunas y antes de cada comida tres tragos de agua recién sacada de un fogón y decir: "En el nombre de Dios y de don Pancho Sierra -"
 13. Para que una eriatua no sienta cuando está doliendo - Colocarse en el cuello un collar con dientes de perro -
 14. Para curarse de lo golper - marcar las hojas de un yuyo llamado martuerzo -
 15. Para las picaduras - Lavarse con el agua de la flor del mosquito -
 16. Para curar la dislocación de la muñeca - atarse una cinta negra alrededor de la parte afectada -
 17. Para curar boqueras - colocarse tres veces, en ayunas, una llave en cruz, en la parte afectada.
 18. Para orzuelos - Pasarse en ayunas una mo-



ca en ayunas, sobre el azuelo - o mirar for esfa
cir de un rato, ^{el fondo} ~~dentro~~ de una botella con aceite

Localidad - Bahía Blanca Buenos Aires

13

Cacuela Nacional N° 59

mautia de 2º Grado - Josefina M. Garat

Cielito del Feruitero!
de amicto el Gallo.

Trabajo 5.

Con que el tremendo don Justo Hay gauchos en esta tierra
ha dao término a la tiegua, que meemamente dan risa,
y por fin montao en yegua pero el Srretudo Urquiza
viene a matarnos de un suato con sus balacas de guerra.

Se chi' si for suerte no pasa Cielo mio es for demais
la calor que hace al presente de loco para esas cosas,
i no fudiera al Presidente de suerte que a su amo Rosas
redetirsele la grasa? lejos! lo ha dejar atrás.

Mi cielo temo y supongo Deje toda esa bambolla
que aun viniendo el viejo al para que ya voy; que de acá a un mes
si lo pillá algún solazo vengase ya de una vez
se le haga aceite el mondongo le sumiremos la bolla.

¿Quien diablos lo habría tentao Cielo for que es de advertir
a semejante invasión, que colegimos sus fines
estando tan barrigón y que se pela a maquinés
y de yapa abichocao? para hacerse Relegir -

Cielito. Tome un consejo Cese pues de balaguiar,
Señor don Justo José, vengase ya cuesta abajo
no se venga, mire que y eviteno el trabajo
para tal cosa está viejo. de tener que irlo a buscar.

2 Mondongo - las tripan. los intestinos -

1 Feruitero - le llamaban a Urquiza ya ya sus soldados for que eran muy gritones -

fin

acuse recibo
sept 22/921



Escuela Nacional N.º 59.

Bahía Blanca Septiembre 16. 1901.

Señor

Social

Dr. Juan P. Ramos -

De mi mas alta consideración y respeto -
Agradezco mucho la deferencia que me dispensa sobre el envío de mis trabajos -

Tengo en preparación, un cielito y una medicina (la música) - para remitirlos lo mas pronto; lo mismo que unos datos sobre los indios sus costumbres y tiempos primitivos de esta ciudad, datos sueltos de dolores y algunos otros trabajitos más - que trato de remitirlos cuanto antes - sería 4 trabajos -

Saludos muy at -

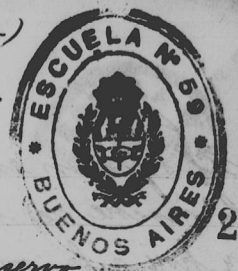
Josefina M. Garat

S/c. Correo de Bella Vista -
B. Blanca.

Localidad - Bahía Blanca (Buenos Aires.)
Escuela Nacional N° 59
maestra de 2° grado Josefina M. Garat

10 hojas.
Al 25 de mayo de 1840.

Diálogo Escritos N° 8



Advertencia

Recuerdos que de las glorias de la patria hicieron los gauchos argentinos Chano y Contreras en las trincheras de Montevideo el 25 de mayo de 1844

Contreras recibiendo a Chano en el palenque, la mañana del 25 de mayo -

Contreras -

Digale, a Chano el versista, ¿cómo está, mirelo: ¿dónde sale, paisanazo, tan garifo? y de armador¹ de 25 de mayo celeste y blanco. -

Chano

¿Pues no!
lo lindo es para lucirlo:
¿cómo está 'señor' Ramón?

Contreras

Ya lo ve, amigo, alentao,
sin moneda, la menor.
¿Qué hace, ¿por qué no se apea?
¿o no le da compasión
estarle oprimiendo el lomo
a su pieza flaca?

Chano

Pues, mire que de mi hacienda²
este es el jingo mejor,
armador - se llama al chaleo.

y el único que usero
para algún lance de amor
y no se le haga tan ruin
por verlo así delgado,
pues cuando le cieren las piernas,
aunque atropelle a un cañón,
este flete en la rompida
es como una exhalación.

Contreras.

¡Ah, Chano, si ha de morir
siempre, facilitador!
miren, pues, de qué sobreta³
dice que es un volador,
pero, ¿dónde diablos sale?
déjese caer por favor.

Chano

Aguarde no me apesure;
que tengo medio alegrón
de resultar de que anoche
nos metimos en calor,
y en el cuartel nos cruzamos
yo y el Sargento Veloz,
contra dos mosos de ajuera
a jugar un truzquiflor;
en el cual últimamente
nos pelaron a los dos,
después de estar orejiando⁴
hasta que el candil dentro
a relampaguar menudo:
y tanto se enflaqueció
que, al echarle un, vale cuatro!
a uno que me retrucó:
hasta la mecha del grito
¡a la gran punta salto!

¹ Sobreta: caballo, viejo y lerdo.
² Orejiando: jugando a la baraja descubriendo las cartas del mazo.

Al fin en esos primeros
la noche se no pasó;
y hoy a la madrugada,
cuando el lucero apuntó,
el corneta de la escolta
tan de una vez se florío
en la diana, que del todo
el sueño se me ahuyentó;
de manera que ensillé,
y apenas medí aclaró;
cantando y al trotecito
vine a dar por el cordón
a un rancho, en donde acostumbro
cair a explicar mi dolor,
y luego hacerme el morrongo
si se ofrece la ocasión.

Contreras

¡ Ah, gaucho!; si será el diablo!
y tan viejo, veando!
pero, siempre traginista
y vasallo del amor.

Chano

Babal, amigo: ¿ qué quiere?
no he perdido la afición.
De balde ya en los fandangos
me duermo en cualquier rincón;
no reculo... pero... atienda:
¿ sabe lo que me pasó
con su hermano hoy tempranito?
Ahi me salió en el cordón;
(¡ ah, muchacho busca vida!)
ni sé como me vichó
al pasar por una esquina:
el caso es que me salió;
y atajándome de golpe
al estrilo me alcango

un vaso con la mañana
y en ancar un cimarrón.
Luego quiso entretenerme;
pero yo le dije, no:
que hoy es día Veinticinco,
y antes que despunte el sol
me voy a lo de Contreras
a pegarle un madrugón...
a pesar que por de diecha
hoy me encuentro, ¡ de mi flor!
Cortao² hasta lo infinito:
aí tengo presisión
de irme a campiar unos medios
para largarle el valor:
y aunque no tengo más prendas
de valer que este fiador³
hecho como está a la vista
de trenza resuperior,
puede que por el encuentro
quien me largue un patacón.
Al decir esto, de veras,
su hermano se me enojó;
y arremangándose el poncho
desprendió del tirador⁴
cuatro pares de botones,
y ya me los aflojó:
de juro⁵, promiéndome
en la fuerte obligación
de tomarlo; pero, cuando!
solamente tomé dos,
que dándole agradecido;
de manera que me armó:
y lo que me vi platurdo
tomé en el mismo cordón

1 mañana: aguardiente - 2 Cortao: porción
3 el fiador es un collar trenzado de hebras fi-
nas de cuero, de suela y algunas veces de adam-
bres de plata, para llevarlo en el percujo del
caballo, con el objeto de atar en la argolla
del fiador el caballo al cual se le llama
el manidor.

4 El tirador es un cinto de cuero, construido de suela o de gamuza a manera de faja ancha, bordada de seda y con bolsillos al derredor: luego se hacen ojales en una punta y en la otra le ponen dos o tres pares de botones de plata contruidos de pesos fuertes o de monedas de medio duro: - los gauchos ricos usan los botones del tirador hasta de onzas de oro selladas.

5 De juró - precisamente.

y compré, velay giniebra.
Tomé que vengo de humor
de divertirme a su lao
y afirmármelé al fogón,
para desechar si puedo
las penas del corazón.

bonteras -

Me gusta, amigo, apiese;
echará un verde..... Trifón,
poné agua al fuego a la juria¹

Entonces Chano se apio¹
y sacando el cojinillo²
la cincha medio aflojó:
luego al pingo rienda arriba
y maniado lo dejó
junto al falenque y después
a la cocina dentro:

y así que se acomodó
recorriendo el pensamiento
de esta suerte se explicó:

1 a la juria - prontamente.

2 El cojinillo - es un mueble que los gauchos se hacen de un cuero sobado y teñido generalmente de azul oscuro - también contruyen el cojinillo de cueros de distintos cuadros pedos pequeños y sin teñirlos - lo usan encima del asiento de la montura ajustado con el cinchón -

Chano -

Pues desde anoche paisano,
hicé mi resolución

para pegarle este alazgo,
y como hay satisfacion

esta limeta compré
de giniebra superior,
la cual del todo debemos
apurarla entre los dos
a salú del Veinticinco
de nuestra revolucion.

Con que así, afirméle¹....
¡ahora, aparcero Ramón,
que principian los repiques,
y las salvas!....; Bro... co... ton...!
Oiga las musiqueras
y las dianas, que primor!
y ¡vea, que cosa linda!
ya empieza a nacer el sol
que en mil ochocientos diez
a ésta mesma hora alumbró
a nuestra patria querida
libre del yugo español!...
¡Ah, patria de aquel entonces,
quien te mira y quien te vio!

aquí Chano contristao
lagrimiendo se agachó:

bonteras -

¡Voto-alante! No se aflija,
¡quién quiere hacerle al dolor?
Vamos sufriendo paisano,
de la desdicha el rigor
hasta gozar algún día,
si nos dá vida el Señor!





Chano
 ¿Algún día?... ¡que esperanza!
 lo mismo decía yo
 cuando entonces sacudimos
 el yugo del español;
 pero hoy, cuasi nada espero
 al ver amigo, Ramón,
 que con tanto prometernos
 liberta', organizacion,
 paz, abundancia y primores,
 nuestra triste situacion,
 le da tres rayas a fiera
 al tiempo de la opresion,
 o mas bien del Rey de España,
 cuando de patriota yo
 abandoné hasta mis hijos
 y el fruto de mi sudor,
 por dedicarle a la patria
 alma, vida y corazon.

Y sabe; de veintiocho años
 me le agache al pericon!¹
 y llevo ya; treinta y cuatro
 sin desprenderme el laton;
 de manera que a la fecha
 me aprietan sesenta y dos,
 y atrás de la patria vieja
 sigo meniendo talon,
 y mas que gaucho he de ser
 si me llega el mamearron.

Ahi mismo no desmayo
 del todo en la situacion;
 pero, eso sí, en tanto afan
 me voy volviendo terron,
 sin que desde aquella patria
 hasta esta haiga visto yo

¹ El pericon: es un baile campesino del género del ceciteo y al decir un paisano me le agache al pericon, es como si dijera: entre en baile, en ésta o en aquella empresa -

mas liberta', ni sosiego,
 ni porvenir, que un monton
 de ruinas y derenganos
 falsedades, derunion,
 revalidades, embrollas,
 manoteos y ambicion
 de mandarnos como a brutos:
 y luego por conclusion
 en la presente ocasion
 reducido a la miseria
 pues todos mis bienes son
 tener el cuero ojalaro¹
 y este triste mamearron,
 ese cuchillo envenao
 y mi aperito cantor²

bonteraras

En triste cosa en verda',
 y de igual suerte ando yo,
 pero esto poco me aflige:
 otro es, amigo, el dolor
 que hasta el alma me factima
 ya se hará el cargo.

Chano

Pues no!

Colijo, amigo Bonteraras,
 de que su pena mayor
 es contemplar nuestra tierra
 humillada a un saltador
 como Rosas, por el cual
 estamos matandonos
 entre amigos y paisanos
 que un mismo techo cubrio:
 aries que de mis pecares
 tambien este es el mayor

¹ El cuero ojalaro: la piel con señales de heridas.
² apero cantor: pobre montura



Conterras.

Pues, de semejante diablo vamos olvidándonos, por ser día de la patria, mas digno se hacer mención de los triunfos de aquel tiempo que de un gaucho fanfarron. ¿No es verdad, a parecer vuestro?

Chano

Babal, amigo, eras son, digole con evidencia, las miras de mi intencion, y siendo asi, de eras glorias le hare una recordacion, la misma que en mis relatos no hare a la perfeccion, por algunas omisiones que hare sin mala intencion; pues, para hacerte al presente completa mi relacion, no me asiste la memoria ni me ayuda la expresion.

Conterras

¡Ah, Chano, si en los preludeos de cualquier conversacion demuestra hasta lo infinito de su saber y razon!...

Velay mate, y... Inguese que ya tengo comegon de oírle contar las campañas y guerras en que se halló, y que me diga, al principio cuando la patria se alzó quienes hicieron la punta?

Chano

me acuerdo de eso. Digalo!

1) Hacer la punta - Salir adelante - encabezar un negocio o empresa.

La patria del año diez en Buenos Aires se armó, por Suredra, por castelli, Rodriguez Peña, Viamon, Vieites, Chielana, Diaz Velez, (Escuche con atencion) Larrea, Frenches, Moreno, Beruti, Pasos, ¡ay Dios! y mi general Belgrano, de quien cuando hacen mención hasta los Pampas tributan respeto y veneracion!...

Velay, paisano Conterras, los nombres en relacion de los primeros patriotas de nuestra revolucion.

Ellos hicieron con gloria flamiar el primer pendon Celeste y Blanco que un día al aire se desplegó en la heroica Buenos Aires, cuando el virrey español al grito de nos valientes la altiva frente agachó, y con su audencia y sus leyes a los infernos guarquis. En el instante despues de aquella revolucion toda la provincia el grito de libertad segundo, y el gauchage voluntario a las armas acudió. Por supuesto yo hice punta, saliendo en la expedicion con el general Balcance, cuando al Perú enderegí.

¡a peliar con los Gallegos!
¡ah, tiempo de bendición!
Pasamos por las provincias
llenos de satisfacción,
y hasta Suipacha subimos
sin mayor oposición:
pero allí...; la pu... chaz trueno
de golpe nos embistió
fiero la maturançada²
del ejército español;
¡ahí-juna, y la sujetamos
por la primer ocasión!

Contreras

¡ah, gauchos americanos!
que poder les resistió
cuando a peliar por la patria
el criollage se juntó!
¡y que no la sujetaban!
Traiga, Chano, por favor,
alcánceme la limeta,
le daré un beso

Chano

Pues no!

Velay, tome, prequelé,
y atienda... Pues, si señor:
en ese día en Suipacha
nuestro ejército realista,
y allí mismo tremoló
esa bandera que tiene
dorado en su centro un sol.
Luego que venció en Suipacha
nuestro ejército marchó
por esos cerros tremendos
del Perú, y atravesó
sembrando la libertad
en todo cuanto abrazó;

pero como era morrudo
el poder del español,
cuando lo había flaguiar
una redota ni dos!
Así es que un tal Goyo-Neche
caliente nos aguardó
y allá en el Deraguadero
de firme se nos paró
con doble sarracénada¹,
y otra vez nos atacó.
Al principio le aguantamos,
pero luego nos largó
toda la maturançada,
¡ah, cristo! y nos tragó
dramos vuelta, por supuesto,
apurados y en dispersión,
y atrás de nosotros toda
la armada se descolgó,
y hasta llegar a Humaguacá³
medir al trote nos arrió.

Contreras

La pujanga, el Goyo-Neche,
que sería apretador!

Chano

¡Chéi leche, ni qué botijas!...
Goyo-Neche, dije yo:
y era; un duro! ¡mórramente,
pero luego se ablandó
junto con un tal Cristan
que vino y se le ayuntó
hasta que la patria al cabo
a entrambos los revolcó.

Contreras

¡ahora salimos con esa?
ya lo maliciaba yo
porque así con "Vigoder"

un caso igual sucedió,
cuando quiso endurecer,
y en esta plaga aguanto
veintidos meses de sitio.
que la patria le atraco
pero amigo estubo al palo
hasta que se adelgaso
tan fiero la soldadeca,
que como un arpa¹ salio
solo una mita, que la ota
; ni la osamenta llevo!

Chano

Pues como le iba diciendo,
ese tristan arango:

y como venia engreido
todo lo facilito.

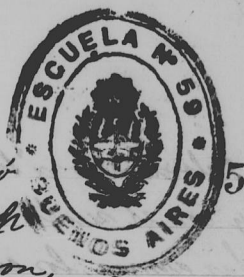
Por ese tiempo Belgrano
a esos parajes cayo
y al general don Balcarce
del mando lo revelo,
y de ahi Belgrano en su lindo
la retirada emprendio
con el ejercito nuestro,
y a retaguardia dejo
al Comendante Balcarce
su tocayo don Ramon.

que un dia que la vanguardia
de los Godos lo apuro
en el rio de las Piedras,
¡ah, hijito! se le agacho
y en una media angostura
el pellejo me les saco:
por que con sangre en el ojo
todo bicho alli pelio.
¡que sabida a los matuchos²

medir se les arugo
alli! por don Cristobal
godo viejo barrigon,
y que traiba punto grande
de soldados, de mi flor!
no hizo alto, y al Tucuman
echando espuma embistio.
Alli el ejercito nuestro
medio en apuros se vio:
y la patria con nosotros
por cuasi nada rodo
en un agujero terrible
y a todos nos apreto.
Pero el dia veinticuatro
de setiembre amanecio
y cuando, el viejo Tristan
mas a la fija creyo
voltiarnos de una cornada,
la arpa en el suelo clavo:
siendo el caso que Tristan
ni la saliva trago
en cuanto Belgrano dijo
a su frente; aqui estoy yo,
y estan los americanos!
¡ahora veras, fanfarron!
si dueblas la libertad
su cuello al yugo opresor!
y ahi no mas enseguidita
la violinada¹ empleo:
de suerte y conformidad
que, el primer ato prellon
que les pegamos, Tristan
fue el primero que empleamos
charquiando² con las dos manos,
y a rienda suelta salio

¹ Violinada - dequello matanga

² Charquiando: agarrándose ados manos de la cabeza de la montura para no caerse del caballo.



atolando a los enfermos,
y con el suato arrumbó
las armas, los estandartes
y cargas de municion,
sus soldados, su preseria,
sus cacharpas y el baston.
Belgrano luego de atrás
contito me lo sacó.

y al conocerlo asustado
como a pilito lo siguió
hasta Salta, 'pues allí
recien Tristan sujeto:
porque el virey a la juria
de nuevo lo reforzó
con otro ejército lindo...

que ahí mismo se lo fundió
pues si en Tucuman Belgrano
de un golpe lo atoloncho
en Salta le dio un repasar
y ya lo redomonió,¹
de manera que a su gusto
manrito lo manosió.

¡Día 20 de Febrero!
La luz de tu mismo sol
allá en el valle de Salta
y acá en el de Ituzaingo,
triunfar a nuestros patriotas
de dos monarcas miró!

En ochocientos catorce
la patria en Salta nació
de suerte la más heroica
que en nuestras guerras se vio,
y a los tres años después,
también en Ituzaingo
la República Oriental

¹ Redomonió - lo amansó.

su independencia afianzó;
y de los mismos queneros
la sangre se redamó
aquí y allá, porque entonces
todo era patria y union!...
¡Ah, tiempo aquel! Pero en fin
y robriendo a lo anterior,
Tristan en Salta ese día
a peliar se resolvió;
y ¡vine los batallones
que allí no desenvainó...
pero el ejército nuestro
tamproco lo reculó.

¡Ah, soldados los de ese tiempo!
¡que oficialada de honor!
de mi general Rodríguez
hasta ahora recuerdo yo
la nobleza y la bravura
con que ese día pelió
lo mismo que don Díaz Velez,
quien de general mayor
tuvo el cargo en ese día,
y en cuanto se presentó

fue el primero a quien un chumbo¹
del pingo lo solivio;
luego el teme Lamadri
otra bala lo ojaló²
pero así mismo auferiaos,
chovriando sangre los dos,
desde el principio hasta el fin.
pelieron duro en la accion.

Así un comandante Luna
allí también se florío
mandando la artilleria
¡pue-cha, el hombre acertador!

¹chumbo: una bala.

²lo ojaló: le hizo un ojal o agujero

lo menos cincuenta buchas
seguidas les embutió
en medio de las columnas
del ejército español.
Y un comendante Zuperi,
valenciano de nación?
¿qué daba velo a ese hombre
mandar una volución,
tan sereno y tan valiente
en el apuro mayor.

Pero el más bravo oficial
que en el mundo he visto yo,
era un oriental llamar
Benito Alvarez, la flor^(e)
de todos los orientales,
¡ah, mozo guapo! era un lion!
y hombre que facilitaba
la dificultad mayor,
y el cual desgraciadamente
en Vilcapujio murió
¡triste suerte! pero, al cabo
en su oficio succumbió.

Pues como le iba diciendo
a respecto de la acción,
con las tropas del virrey
en Salta se reforzó
Briantan, y allí a los patriotas
tragamos vivos creyó;
pero el hombre fieramente
de nuevo se equivocó,
porque luego que Belgrano
la batalla le formó
con los criollos, como al paro¹
de firme se le agachó

¹El paro: es un juego de agar a los naipes, al cual los
gauchos juegan con mucha frecuencia, entre 2 personas
tomando cada uno, una carta para sí; y de las 2 gana
aquella que sale primero al descartar la baraja, naipre
por naipre!

y a cargas de todas las
lueguito lo atolondró.
¡qué peliar de banda a banda
viera paisano Ramon,
la resistencia que hacía
el ejército español!
hasta que muy apurado
pidió Capitulación
no se congué condiciones,
que Belgrano no admitió;
porque todos nuestros jefes
decididos a una vez
resolvieron allí mismo
rendirlos a discreción;
y entonces Martín Rodríguez,
que también fue de opinión
de rendirlos a sablago,
a degüello les tocó,
y a fuerza de bala y corno
en la plaza arrinconó
desde el famoso Briantan
hasta el último tambor.
¡Qué manquiada soberana
allí los amontonó
y enseguida al cabildo
Martín Rodríguez subió
y en la punta de la torre
trunfadora les plantó
la bandera de la patria,
y tres ¡vivas! le pegó.
¡Ah, patria! los dos seguidos
al viejo Briantan le echó
una en Tucuman en puertitas¹
y otra en Salta trascartón.

¹En puertitas - llamámle así los paisanos, que dando al pa-
ro o al monte, cuando al poner la baraja, toca arri-
ta para descubrir una pija, una las cartas, se muen-
tran con aquella que les interesa, la primera en la
punta del naipre -- trascartón le llaman a la suerte
que se dan después de correr la primera carta de la boca
de la baraja.



de resultas de ese triunfo
en nuestro poder quedo
prisionero todo junto
el ejercito español:
el mismo que al otro dia
en desfilada salio
a un lugar que desde entonces
se llama el campo de honor,
y al pie de nuestras banderas
vieron todo como yo
que, desde el quapo Tristan
hasta el ultimo tambor,
a la bandera Argentina
uno por uno rindio
las armas del Rey Fernando,
¿que dice, amigo Ramon -

Continuar -

Digo que Tristan, ay-juna!
a la cuenta se escapó
con las bolas que Belgrano
en Tucuman le prendio,
y hasta Salta echando diablo
relinchando disparó,
pero que Martin Rodriguez
alli otro par le largó,
¡ah, gaucho! y en este tiro
de firme se las ato.
¡Que victoria, mire amigo,
se me engrancha el corazon,
al recordar esos tiempos
pues tambien anduve yo
en las guerras de esta Banda
cuando la patria triunfo
¡ah, orientales los de entonces!
¡ah, mi general Rondo!
Riviera, Perez y Vazquez

Chinteros, y una procion
que hoy se miran.....

Chano

... In el suelo.
mire, ahí se le reclamó
la gimiebra, ¡voto a cristas!

Contreras -

Barajo! ya me atajo
por la limeta.

Ansi es pero Lechiguana¹
mas grande que era no he visto.
Lo peliamos, fue, ¡ahristo!
cuasi clave la aspa alli;
¡viese amigo el camuati
que el Paraguay no largó!
cuasi, cuasi, nos fundio.
Furimos pues que volver,
y ya empecé a padecer,
porque yo cai prisionero
y con otros compañeros
de allá nos enderezamos²
así, a unos bares armados,
aonde medio maltrato
no tuvieron los matuchos³
alli vino entre otros muchos
el famoso Estanislao
Lopez, aquel afamado
que era cabo solamente,
pero mozo muy valiente
y muy aparcerero mio,
tal, que en este mesmo rio
una noche no alzamos
y al agua no agotamos³

1 Lechiguana. Colmena de abejas silvestres.

2 matuchos - Españoles.

3. agotamos - nos lanzamos.



Una mañana - no sé de fijo que día fue, acá en la Banda Oriental en el ámbito de Grandal, salió todo mi escuadrón a toparse de intencion con trescientos maturrangos con los cuales los Chimangos se dieron una pianguada. Pues, mire, era duplicada la fuerza de los matuchos y así mismo dos cartuchos no les dejamos quemar.

Aquí mismo, era fue nada; ¡viere despues la tringada, cuando la accion del berrito, que comenzó tempranito de diciembre el treinta y uno! Cuando en el sitio segundo que duró hasta lo profundo un día se calentaron los godos y nos cargaron; y allí ajerita Rondo resuelto los esperó, poniendo dos escuadrones de sus amargos dragones a la zurdá del berrito con la orden de que luego que el enemigo aranzara el violín se les tocara. Freuche y Vazquez (don Ventura) que era mozo criatura y a lo Blandenguez mandaba

1- Chimangos - aves camineras -
2 - a la izquierda -

con los cuales se flouala y en la vida reculó en el centro se aguantó junto con la infantería que a Frente le obedecía - con el seis quedó soler la derecha a sostener; y en esa disposicion dieron el atropellon los de adentro y nos cargaron y en dos columnas marcharon. La primera bien formada hizo rumbo en la embestida como a lo de Juancito que ahí no más la basurío nuestra brava artillería y despues la (artillería) infantería y Vazquez se le agacharon y a toda la difuntaron.

Contreras -

digame: será verda que tambien Montoro está de mashorquero allá ajerita? ¡ahí-juna! Quién lo creyera que se arrecostara a Rocas! pero, amigo, se ven cosas en este engañoso mundo que... yo a veces me confundo y hasta verguenza me da el contemplar la ruinda con que ahí están humillados ciertos jefes renombrados que por la patria lucharon que se sacrificaron desde que Rocas andaba

jugando el foncho a la taba.
Por fin, que le sirva Maza
y Pablo Alegre... ¡que traza
es alegre, ni Violon,
ni Baicena, ni un monton
de diablo de entre esa gente?

Si entre los que hoy lo persiguen
de buena armonia siguen,
y no hubiera discusion
contra el suelo de un tiron
lo han de dar en esta guerra.
Si, amigo: caira por tierra,
aunque el diablo lo sostenga,
y este Brice raya y venga
con Urquiza y con Violon
y el infierno en conclusion.
Deje que Fruto Rivera
medir se asome siquiera,
pues ya viene abriendo cancha
y quien le prendio en Lagancha¹
a Badana² la vacuna,
sin dificultad ninguna
tanto a Brice como a Urquiza
les ha de sacar la tiza
y luego a Rozas vera
como lo manoseara.

Chano.

¡Diga! escuche el tiroto:
y ahí sales los Nacionales
que son mozos temejales.
Contreras

Aguarde voy a ensillar
y junto no largaremos.

¹Lagancha. Cierta lugar de la campaña oriental
donde el general Rivera legano una batalla al
General Echagüe partidario de Rozas. ²Badana; apuro del General Echagüe

y ¡ah, malhaya, lo tope
medir cerquita siquiera!
Amigo, que chiste fuera,
que hoy 25 de mayo
me hiciese de un buen caballo
a costa de algún Rozas.

Y ya salieron los dos
a la par Chano y Contreras,
y al mirar en las trincheras
la bandera Nacional,
¡Viva la Banda Oriental!
grito alegre el viejo Chano.
¡Viva el pueblo ^{uruguayo} uruguayo
Contreras le contestó
y el dialogo se acabó.

Los originales de estos versos
quedan en mi poder
son de la 2.^a edición de una
de las obras de Horacio Arce,
subi - (1853-1865).

José María Arce

Localidad - Bahía Blanca (Buenos Aires)
 Escuela Nacional N° 59
 Maestría de 2º Grado - Josefina M. Gant
 Trabajo N° 9



Brindis que pronunció Paulino Lucero, el 23 de junio de 1851, en un banquete que dio el tío general Urquiza a bordo del vapor oriental Uruguay, para obsequiar a los señores Doctores, don Manuel Herrera y Ober y don Luis José de la Peña, en los primeros días del arribo de estos Caballeros al pueblo de la Concepción del Uruguay, al cual también volvió Paulino Lucero precisamente, a los 20 años después de que en aquellos destinos, contra el poder de la tiranía, había combatido en las filas del infortunado y valeroso general don Juan Lavalle.

Costante el gauchero Paulino¹
 a la patria y al amor,
 a los veinte años, señor,
 vuelve a caer a este destino;
 como patriota argentino
 solo cumplo mi deber
 rimándomele a ofrecer
 a Suecelencia, a mi modo;
 es decir, con cuerpo y todo
 hasta morir o vencer.

Laigo de Montevideo
 ya se hará cargo, señor
 en un apero cantor²
 sin mas prenda que un sober³
 con el mismo que desee
 a pesar de que ando a gatas,
 que no salga a echar bravatas.

1- Seudónimo, con el que suscribe el autor generalmente sus composiciones en verso.
 2- Montura pobrecima.
 3- Sober - por otro nombre, lazo-pampa - o cuerda de cuero crudo torcido, de la cual los paisanos se sirven a veces como del lazo trenzado.

el supremo titular,
 para de un pial de volcao
 atarle las cuatro patas.

al fin del suelo-entre-riano
 la patria en su ley renace,
 contra los esfuerzos que hace
 por su umbrita el tirano;
 y a ese gauchero bruto y vano
 que en Palermo atemoriza,
 por si acaso se precisa
 algún día coronarlo
 allá va a redomoniarlo¹
 don Justo José de Urquiza.

Y si piensa Juan Manuel
 el pretendiente Corona²
 que se encierra en su persona,
 toda la patria y su aquel
 ya lo verá del trapel

que le vamo a segar
 1- amansarlo - 2- así también le llamaban a Rosas sus enemigos porque el tirano aspiraba a coronarlo.



1 donde va a parar
con todo su poderío
si no se turba en el río
y allí lo hacemos ahogar.

2

Brindis que pronunció amigoto en la mesa del
Señor Ferminé Coronel Rodríguez el 16 del presente.

A salí del escuadron
y del Comendante
que se llevó por delante
el día trece un cañón
y del criollo guapetón
que al tiro le prendió el lazo,
fué debe ser fuerte el brazo
que tal armada largó,
Como el pingo que arrastró
a la cincha el Chimbrazo¹

1 Nombre del cañón que se tomó a los
enemigos el día 13 de mayo de 1853.

Extracto N.º 2 - de amigoto el gallo -
Buenos Aires Mayo 25 de 1853.

Localidad - B. Blanca (Buenos Aires)
Escuela Nacional - 59
Nombre del maestro - Josefina M. Garat
Trabajo N° 10



Adivinanzas -

1 La balanza -

Adivinanza, balanza que no tiene tripa ni
panza -

2 La ganapata

Garra, pero no de cuero - pata pero no
de vaca -

3 El terciopelo -

Fercio, pero no de cuero, pelo, pero no de vaca -

4 El cazador se llamaba Vivas -

Un cazador fue al monte y cegó tres palomas for-
cagar, las mató las desplumó y vivas se las lle-
vó a su casa -

5 La campana

Una vieja con un diente que llama a toda su gente

6 El aji -

Egleia chiquita - gente menudita, sacristán de palo
no hay agua bendita -

7 El avestruz -

Animal lobuno - cabeza de botón, pone huevos ama-
rillo y saca el charatón -

8 El limón -

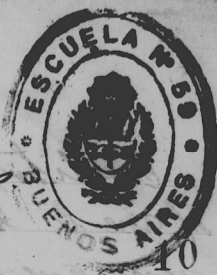
En blancos pañales, naci, en verdes me cautiné
tanto eran mis pecares que amarillo me quedé -

La cota
De raza le sale al galgo el rabilargo -

La gallina -
Una señorita muy aseñorada, llena de re-
miendo y sin ninguna puntada -

La vizeacha -
Vizca, pero no del ojo - hacha, pero no de hierro.

La lengua -
En un corral de huesos hay una ferra lo-
ca, oiganlá, sientanlá' -



Localidad - Bahía Blanca (Buenos Aires)
Escuela Nacional N° 59
Nombre del maestro - Josefina M. Garat

Trabajo N° 11

Cielito de la Vigía

de

Buenos Aires.

Como se ve hasta San Pedro
subiendo a la Chismosa¹
la otra mañana trepé²
y vide allá... ¡cuenta cosa!

Mi cielo y de San Miguel,
de lo alto de la Vigía,
medir cerquita se me hace
que a Flores, ¡viché³ ese día

Si el ojo no me engañó¹
asiguro de que vi
otra cosa atrás de Flores,
parecida a Camuati.³

Cielito y del Paraná
debe ser por precisión
lechiguana o cosa igual
para la constitución.

¡Vehé luego una visual
al rumbo del Baradero
y vide patentemente
coloriando un aviapero.

1 - La Chismosa - Ese nombre le pusieron los ed.
dados alboradores de Buenos Aires, a la alta torre
de la iglesia de San Miguel, adonde en
la ciudad, se estableció una vigía.
2 - A Flores viché - al General Flores lo vi
3 - lo mismo que aviapero.

Cielito y la paisanada,
de esos laos, no tengo duda,
que al Director ya le han puesto
la cuestión fiera y peluda.

¡Fendi la vista más lejos,
¡ah, ojo claro! y alcancé¹
a ver una disparada
en el mesmo Santa-Fé!

Mi cielo y no fue ilusión,
corrian como baquales
una punta de morcillos²
con traga de congresales.

Después extendí la vista
más allá de Tucumán
y allí vi a los Urquigano
en los apuros que están.

¡Ay, cielo! y de aquel hadito
vide claro a los Saltenos,
que lo apruetan a Gutierrez
y de acá los Santiagueros.

Entonces bajé los ojo
hasta San José de Flores,
y como está tan cerquita
ahí sí, que vide primores!

1 - cuestión - cuestión -
2 - caballos oscuros o tordos de color.



Escrito, y creoque excurso
el que le diga más nada,
sino que si a Su Excelencia
con dos tercias de quijada.

Por fin en Montevideo
miré al clavar bien la vista
jates arriba a un ministro
muy diablo y más Urquiciata.

¡Ay, cielo! últimamente
si al colmo de mi deseo
puesto en lugar de ese maulla
a un oriental que aprecio.

Buenos Aires - Julio 2 de 1853.
Extracto N° 6 de Amigo el Gallo.

El original en mi poder.

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
INSTITUTO DE LITERATURA ARGENTINA
COLECCION DE FOLKLORE

BUENOS AIRES

86

BAHIA BLANCA

Maestro JOSEFINA M. GARAT

Escuela N° 59

Fojas 12

TERCER ENVIO

OBSERVACIONES

Amore recibí
octubre 13 de 1921

1

B. Blanca Octubre 10. 1921.

Señor
Vocal del H. C. Nacional de Educación
Sr. Juan F. Ramos -

De mi más alta consideración y respeto: envío siete trabajitos para el Folleto. No sé si serán útiles - tengo en preparación otros -

A Inspección leccional mandé otros trabajitos -

Recibí su muy atenta del 22 de Septiembre ppdo. acusando recibo del material recibido en 10 hojas -

Salúdalo con la consideración más distinguida -

Josefina W. Garat

S/c. Correo de Bella Vista.
B. Blanca

Localidad. Bahía Blanca (Buenos Aires)
Escuela Nacional N° 59
Maestra de 2º Grado Josefina M. Garat
Enabaps 12.



Carta de un soldado de los coraceros viejos del general
Lavalle, dirigida de Entre-Ríos a la Campaña Oriental.
Campamento en la Concordia
mes de Octubre día trece:
año de la libertad
de ochocientos treinta y nueve.
(1839)

Mi mas querido Jacinto:
me alegraré que esta te hallé
buenazo sin novedad,
y lo mismo a mi comadre.

Basta solo se dirige
a darte algunas noticias,
pues sé que te han de agradecer
por que con jurar delicias.

Aquí está la division
con el cuartel general,
y pienso que marcharemos
muy pronto a Mocoretá.

El Coronel Chifaver
ya se nos ha reunido,
y tiene oha division
de ochocientos Correntinos.

¡Ah, gente, bien tenga Dios!
que está brava y decidida;
no tengan duda, hermanito,
por Lavalle den la vida.

Toda la Correntinada
de golpe se ha levantao,
y el gobernador Romero
del julepe ha renunciado.

Ya la Junta de Corrientes
ha hecho publicar un bando
y manda que don Ferrer
caiga a recibir el mando.

Y así desde la redota
de entrada en el Pago Largo,
el gobernador Ferrer
a monte no más ha andao.

Pero ya ha vuelto a Corrientes
a recibir el gobierno
con todos sus camaradas
que lo han andado siguiendo.

Ya tambien la mesma Junta
de Corrientes ha mandao
que el gobernador Ferrer
junte cuatro mil soldados.

Y que el general Lavalle
se haga cargo de esta gente,
porque la Junta lo aclama
el protector de Corrientes.

Los cuatro mil, por supuesto,
son para ir a Buenos Aires;
fuera de dos mil que dejan
como Guardias Nacionales.

Esto no es una chanza, Jacinto;
es la purita verdad:
ver la gente que se junta
es una temeridad!

Cada día está cayendo
gente de todo pelaje
a ofecerse al general.....
y sobre todo el gauchage.

¡Qué pingos lindos tenemos!
relumbrosos como espejo,
y armamento superior,
todi'tito por parejo.

En Entre-Ríos, mentira,
no hay un gaucho alborotao:
de punta a punta a Lavalle
todos le siguen al lao

De balde por allá dicen
que por aquí hay reuniones,
y que ya se viene Oribe;
mienten esos chapetones.

Ojalá se le antojara

a ese Lopez Mascaylla
que gobierna en Santa Fe,
venirse con su pandilla.

El General don Ricardo
y el coronel Felipillo....
¿si vieras las reuniones
que han hecho en el Entre-Ríos!

Y al tiro se han presentao
pidiéndole al general
que, si acaso Lopez viene,
quieran salirlo a topar.

¡Pero qué, si eso es velorio!
Mascaylla está en su tierra
juntando santafesinos
y guardando la tremenda.

Además aquí sabemos
que al mismo Restinador
con el suato del Yerua
se le ha quitao el humor.

Y así anda como culebra
averiguando de Urquiza
o de Behagura, porque dicen
que no tiene ni noticias.

¡Ya verás de aquí uno día,
por diciembre a más tardar,
el amigo Juan Manuel
donde puchar va a parar.
Soy tui amigo hasta la muerte,
y no hago veleidades:
con que así, nunca te olvides
de... José Antonio Morales.

Localidad - Bahía Blanca (Buenos Aires)
 Escuela Nacional N° 59.
 Maestra de 2º Grado. Josefina M. Garat
 Trabajo 13
 Boletín Sicofantico
 de
 Noticias importantísimas.

Por un fajero que en este momento acaba de lle-
 gar de Santa Fe, hemos recibido periódicos del Rosario,
 en los cuales se registra el curiosísimo anuncio que
 copiamos a continuación, y el cual aquellos perio-
 dicos lo han publicado bajo el título de:

La Sicofantada.

verso de todo tamaño y calibre:
 ancho, angosto, largo, corto y libre.

Cairo Olímpico.

Gran función extraordinaria para el día 1º de diciem-
 bre próximo, en celebrad del aniversario de la glo-
 riosa revolución que en la provincia rebelde
 de Buenos Aires hicieron los heroicos Urquiguano
 en contra de los infames é ingratos demagogos,
 porteros sicofantas¹.

<p>Si no amanere alucado o sicofantas-meado, el día arriba anunciado el presidente afamado en la plaza del Paraná al público le dará una variadísima función de danza y equitación, a beneficio de la Invarianz</p>	<p>Urqui-sicofantiza terute-esprantadiza fiesta en que Su Excelencia ofrece a la concurrencia a presar de la ausencia de su querido General del Ejército Confederal don Geromito Bosta que en figura de sangota</p>
---	---

¹ Sicofantas: así les llamo a los hi-
 jos de Buenos Aires, el General Urquiza en
 un manifiesto público que salió en Entre
 Ríos y el Gallo también ^{llamo} Sicofantástico al don
 don Justo José de Urquiza.

el director de los Directores
ese día hará primores
si no estuviere con dolores
de flato o reumatismo,
o sicofantismo;

pués bailará en la maroma
la chuciada y la broma
de los Arreciferos,
voleando Teruteros
y la mashorca a bordo
huyendo de Gorordo;
o sea, Hornos y Mitre,
por desplumar al buitre
de buche extraordinario
que se traga la aduana del Rosario.

Luego el mismo Director,
si le dura el buen humor
y por gusto se le antoja
bailará en la cuerda floja
en facha de Teruteros,
el Minué-Montonero,
la Resfalosa-Federala
y las apreturas del Cala.

Enseguida se anuncia,
que presentará su renuncia
al Soberano Congreso,
mandándola entre un queso
y alexando para eso
que se quiere retirar
a sicofantismear
allí por lejanas tierras
en esas grandes guerras
de Europa y del Oriente.

pués se halla (el presidente)
entusiasta y decidido
desde que medio ha sabido
allí por informes confusos
la derrota de los Rusos:
por cuya consecuencia
suelta la presidencia
largándose su-excelencia
sin dar mas beneficios
al emperador Nicolás
que ofuzcar sus servicios.

De ahí dicen más atrás,
que como estan indeciso
su-excelencia, de improviso
tomó otra resolución.

y cambió de opinión
al saber poco despues
la muerte del Mariscal francés
general del ejército Aliado:
cosa que don Justo ha lamentado
y por lo que ha determinado
irse en yegua por tierra
a Francia y a Inglaterra;
cierto que desde allí se copia
al trío en Constantino pla,
desde que lo lleva el afán
de empenarse con el Sultan
para que le den el grado
del generalísimo finado.

Antes, para todo esto
renunciara por supuesto,
a sus justas pretensiones
de humillara a los britones

portero Siofantones,
 desde que tiene aspiraciones
 de concluir heroicamente
 en la gran cuestión de Oriente
 con todo raso viviente!

Como que se morirán de sueto
 al saber que allí va don Justo,
 llevando para ese fin
 a su general Crepín,
 acollorado a su mastén
 Purris el Cancevero.

para soltarlo en algún entreso,
 y ofrece al mundo entero
 el Presidente teruterero
 que por el siete de Enero
 próximo venidero,
 antes de entrarse el sol,

Como chuparse un caracol
 se tomará a Sebastopol,
 a Cronstad y hasta el Mogol
 si lo mandaren atacar.

aunque se tenga que tragar
 al Peñon de Gibraltar.....

para tener la gloria de triunfar
 ¡a sangre y fuego!
 y de venirse luego
 sin mas tardar.

a Buenos Aires a Siofantear,
 y de a pie ó de a caballo
 torcule el percuero al Gallo.

¡Qué barbaridad!
 ¡La casaca por donde le dá!

fin

Estos versos son originales
 de Amiceto el Gallo.



Localidad - Bahía Blanca (Buenos Aires)
Escuela Nacional N.º 595 -
Maestra del 3.º grado - Josefina M. Garat

Relaciones - Trabajo 14 -

Esta relación tiene 60 años - El gato 1
1. Moquito, buen bailarín, bailame bien esa dama
que de la rosa es pariente y de la azucena hermana.

2 Para bailar el gato se necesitan cuatro, dos muchachas
bonitas, dos mozos guapos -

3 El limón es amarillo y la naranja es color caña, di
ga mozo lo que guste, no me tenga desconfianza

4 De contra-punto - El joven: Señorita que riega
la albaca, ¿cuántas hojitas tiene la plan-
ta?

5 La señorita - Caballero de foucho y sombrero
¿cuántas estrellas hay en el cielo?

El joven - Te estoy mirando y no sé que decir,
te de lindo, te diré que eres apuro de lujo
para mi fingo -

6 La señorita - Gracias por la comparación,
gauchito sin educación, yerba mala de la
estancia, donde corre el cimarrón -

7 Cielito - Cielito - cielo y más cielo - Cielito
de las tres cruces, por esta calle me voy,
que han de boliar - aestructuer -

8 El joven - Si yo fuera un gato negro, subiría
a tu ventana, a ti te daría un beso y a la araña la
arañaba -

9 La niña - El beso que tu me dieras se robaría en

avanzos; y el avanzado a la vieja un tremendo
garrotazo -

8. Feción -

Aprovecho la ocasión de bailar el feción - para
decirte que te amo con todo mi corazón -

No me tengas a decir cosas que todos me di-
cen, que yo conozco a los hombres de talón a
la nariz -

9.

Entre San Juan y Mendoza, la cordillera y la Puma
he visto diversas flores, pero como vos ninguna.

Las estrellas en el cielo se visten de azul-celeste y yo me
visto de negro por que mi amor está ausente -

10

Aspa vieja y sin clarifa y unazón de cucaracha, ya
se te ha pasado el tiempo dejá bailar las muchachas -

De dónde viene este gaucho escapar de la majada, pare-
ce carnero viejo escapar de la majada -

11.

Tienes el cabello negro como el ala del biuey, quien
luna peline de náicar, para poderlo pelinear -

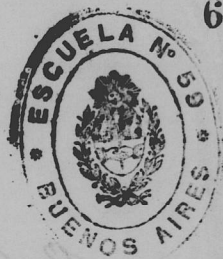
De bajo de mi mesa tenga una vela encendida, no me
comprometa joven que ya estoy comprometida -

12.

Cuando paro en tu casa no necesito cuchillo
por que el novio que tu tienes me lo meto en
el bolsillo -

Me gusta la cinta verde y también la capecita, ya sé
que andás bien, con una de aca cerquita -

Localidad - Bahía Blanca
Escuela Nacional 59
maestra de 2º Grado - Josefina M. Garat
Trabajos 15



Dichos - refranes -

1. Caramiento y mortaja del cielo baja -
2. Al buen hambre no hay pan duro -
3. El hijo del tigre ovejero a de ser -
4. Cuando el río suena, seña que agua trae -
5. De tal palo, tal astilla -
6. Al que nace barrigón es el mudo que lo fija -
7. El buey leudo toma el agua turbia - y a veces nada -
8. Como el tero - aquí pego el quito y allí tengo los huesos -
9. La lengua no tiene huesos, pero hace romperlos -
10. Dice un refrán que no es mengua - dar ciertas contestaciones, cuando para ello hay razones y a cada bulto en su lengua -
11. El que madruga Dios le ayuda -
12. No se mucho madrugar, amanecer más temprano -
13. Del dicho al hecho hay mucho trecho -
14. No hay mal que por bien no venga -
15. Si una puerta se cierra, docientas se abren -
15. El que mucho abarca, poco aprieta -
16. El ojo del amo engorda el ganado -



17. - Mas vale un pajar en la mano, que ciento volando -
18. - Con la oara que midas, seas medido -
19. - Todas las cosas tienen su fin -
20. - Con el tiempo maduran las uvas -
21. - El tiempo marca la Historia -

Localidad - Bahía Blanca (Buenos Aires)
Escuela Nacional N.º 59
maestra de 2.º grado. Josefina M. Garat

Ejerc. 16

Cielito Patriótico
Del Ejército Grande de Sud-América.

Para Los Valientes Santafesinos.

En el Ejército Grande
de este lado del Paraná,
quiero cantarle un cielito
a Juan Manuel: y allá va.

Las armas al resplandor
del sol en los escuadrones
de Urquiza el Libertador.

¡Ay, cielo! del camuati¹
ya se soltó el arripero,
y bien puede en estos pagos
cantar Paulino Lucero

Desde el día en que pisamos
la tierra santafesina
no ha sido preciso hasta hoy
ni cargar la garabina...

¡Qué lindo! En la patria nueva
el pueblo santafesino
alzó el poncho, acreditando
ser Federal argentino.

Cielito, faltar pretendían
los valientes Entre-Riños
que corra una sola gota
de sangre entre Americanos

Cielito, vana esperanza
la que tuvo Juan Manuel
de que la Santafesinada
se haría matar por él.

Este es el mayor deseo
del Gobernador Urquiza,
como el de agradar a todos
sirviendo a quien lo precisa.

Ya en los campos del Rosario
las pampas parecen montes
por bien columnar que forman
en la llanura horizontes.

Cielito, y solo pretende
(No sé si me engañaré)
irse al trote a Buenos Aires
vaya decirles a qué: —

Mi cielo! y de lejos brillan
1 - arripero.

Como es moda el regalar
cualquier prenda en Cmo. Nuevos

viene nuestro General
a traerle a Rosas un quiebro.

así en los cuarenta y seis
va prendiendo la vacuna!

Cielito...; cosa tremenda!
de modo que Juan Manuel
o en Palermo se lo engulle
o se atraca allí con él.

El diablo será que al fin
con estaca y maniador,
a la otra banda del charco¹
se largue el restaurador.

Antes de eso, bien pudiera
decirme el Restaurador,
de ochro días al presente
¿cómo le va de calor?

¡ay, cielo, y nos deje el cuento
después de tanta balaca
y las ganas que llevamos
de asegurarlo en la estaca.

Cielito, porque sabemos
los titulados salvajes,
que el Supremo recula
anda empacando Mensajes.

Cielito, pero el Supremo
ya no es fácil apretarlo
porque antes la Portonada
allá quiere embogarlo.

¡Cuarenta y seis mil Rosines
piensa juntar Juan Manuel!
Mucho miedo le tenemos
con un general como él.

A pesar de su sosiego
el Restaurador barcoma²
al quinto infierno a dolores
salio con Santa Coloma.

¡Ay, cielo! si se opusiere,
tendremos que lamentar,
cerraile un quiebro! en su ley
con un truco regular.

Cielito, y a media caña
dicen que rumbo aind
a embarcarse en Mal. Jandior,
en un navio español.

Allá en la Banda Oriental
diez y ocho mil no largó,
y Urquiza con cinco mil
fué, y se lo envacuó.

Finalmente en Santa Fe,
no hay machorea, ni la habrá:
todo es gozo y patriotismo,
entusiasmo y libreta.

¡ay, cielo, de la victoria,
Cielito de la fortuna.

¡ay, cielo, de acá unos días
a Palermo enderezamos

1-al otro lado de los mares - a Europa.
2-alude al general Echagüe, titulado Restaura-
dor del Socio Público.

y a la mashaoca Rosina
hasta el cielo le pelamos.

beharé la despedida
en la villa del Rosario
para Juan Manuel Vejiga¹
matón y salvaje Unitario.

mi cielo, y ya los Portenos
sus cadenas vergonzosas
podrían torzar gritando:
¡viva Urquiza y muera Rosas³!

1 Vejiga: apodo que se puso a Rosas porque
ese tirano, poltron y cobarde, para no exponer
su persona en la guerra, se quejaba diciendo
que sufría mucho de la uretra.

2. Un mes despues de estas profecías, Rosas, ca-
yó del poder "para siempre".

Rosario, enero 3 de 1852.

Paulino Lucero

Queda el original en mi poder.

Localidad. Bahía Blanca (B. Aires)

Escuela Nacional N° 59

maestra de 2° Grado. Josefina H. Garat

Persona que lo narra. María Parodi.
de 81 años. reside en esta ciudad.



Folios 14.

La señora María Parodi, llegó a Bahía Blanca con sus padres y hermanitos, a la edad de 7 años. En aquel entonces apenas se llegaban a 20 casas las que había - a medida que llegaban los extranjeros, la población aumentaba - pero, lo des poblado que estaba no era la mayor preocupación de los habitantes, sino, las entradas que hacían los indios - robando cuanto hacienda encontraba - una a su paso y matando a cuantos podían - con el tiempo, muchas eran las familias de indios que renunciaban a la vida de salvajes, haciéndose ~~diros~~ bautizar -

Los indios salvajes que avanzaban esta ciudad eran de la tribu de Salinas, los indios de un calao - hacia donde está hoy la Estación F.C.S. vivían los del cacique Linares -

Como unas 30 familias en calidad de colonos salieron de Génova allí por el 56, llegando después de cuatro meses de viaje a bordo de una embarcación de vela, entrando en el canal llamado "Puerto Viejo", los buecos quedabanse entonces a la mitad del Canal, y el resto había que navegarlo en canoa para desembarcar por un planchón. Con este número de familias empezó la edificación aumentándose así las casas que llegaban a formar, más o menos una villa grande -

El Puerto Ingeniero White existía, pero su edificación se reducía a unas simples chozas de pescadores. Cuando llegaba un vapor cada tanto tiempo, los habitantes como un

gran acontecimiento lo festejaban

El Puerto lo mismo que Bahía Blanca se pegó a adelantar con la llegada del F. Carril - se construyeron fortines - uno de los principales era el Fortín que estaba donde está actualmente el Banco de la Nación Argentina - (mi señor padre alcanzó a conocer la torre del Fortín y unas pequeñas piezas que todavía existían, en el año 1898 a 1895 -)

En aquellos años, refiere la señora, todos eramos dueños de tierras y haciendas - que a costa de bastantes trabajos y sacrificios las obteniamos - Los hermanos Ferrer, eran los más valientes, ellos eran los primeros que tomaban nuestras armas para la defensa - formando el cuerpo de Granaderos. Cuando invadían los indios, todas las familias tanto de los extranjeros como de los indios mansos, acudían a resguardarse en una de las casas de los Ferrer, existente en la calle Zelarayán por el N.º 560. más o menos. Una de las grandes invasiones fue la del 19 de mayo de 1861 - más de dos mil indios, llegados del Oeste entraron por la calle 19 de mayo y ocuparon toda la ciudad, gracias a que las tropas del fuerte salieron a tiempo y con ayuda de los vecinos pudieron rechazar a los invasores, que dando bastantes indios muertos como también varios cristianos -

En esta entrada quedó muerto el cacique de esa indiada, llamado Calfocura, lo mataron en el fortín de la Cruz del señor Pedro Cariglia, en Zelarayán por el 566 - al día siguiente, fueron todos los cadáveres de los indios y los quemaron, en medio de la alegría del pueblo, en la Plaza Bernardino Rivadavia - más tarde volvieron a entrar, pero en número

ro más reducido. Los indios que desaparecieron en la entrada del 19 de mayo, consiguieron llevarse una de las haciendas más grandes, la del Teniente Rufino.

Los indios entraban dando grandes alaridos, y con las lanzas encendidas en las puntas y enderezaban en medio de las balas. La tierra apregada, venía ciegos al amor de su tierra). Siempre vivían intranquilos, colocando el vido en la tierra día y noche, para ver si llegaban los indios.

Con los trabajos de Adolfo Alrino, quedaron tranquilos los habitantes. El General Alrino, hizo juntar toda la indiada, que los traían a caballo, en carros tirados por bueyes, etc. al llegar cerca de donde es hoy el Hospital Municipal, había una gran ganja, y al detenerse los carros y caballo para el descanso, dos indios se arrojaron a la ganja, prefiriendo morir ahogadas antes que las llevaran. Después de muchos trabajos consiguieron saccular y al llegar al Puerto, para embarcarlas una de ellas se murió medio loca. Los indios fueron enviados a la isla de Martín García, quitándoles los hijos que fueron repartidos entre familias de Buenos Aires, y hasta se llevaron a Europa.

Costumbres de los indios.

Para hacer llover.

Hacían grandes bailes que duraban tres días. Al amanecer tomaban un novillo negro o un cordero negro, rodeaban al animal, haciendo un gran círculo de lanzas, y cuando salía el sol, que era el Dios de ellos, sacrificaban al animal y cada uno de los principales, sacaba con la mano, sangre, y con esta sangre un-

Salan al Dios sol, dirigiéndole una ple-
garia, pidiendo que haga lllover - despues de
terminado este sacrificio, empezaba el baile
adornándose los indios con plumas en la cabe-
za y con una especie de chiripa chivo - he-
bian hasta embriagarse una bebida que
ellos mismos fabricaban, con maiz, trigo, cas-
caras de sandia y melón - todo esto lo hacian
hervir dentro de una especie de olla grande
hecho con el cuero de una vaca - Baila-
ban al compás de un tambor y hacian igual-
mente bailar los caballos -

Caramientos

Los indios compraban a la mujer, mediante una
cierta cantidad de dinero, o prendas, o una
tropical de yeguas - esto era con consentimiento
de la muchacha -

Cuando la muchacha no queria el padre igual
la entregaba, mediante el pago correspondiente,
y al dia siguiente la muchacha se escaba al
hogar paterno, el indio pedia a la mujer y
lo que habia dado -

Muerte

Cuando un indio moria se le colocaba
entre piedras, alli se le ponian yerba, carne, pan,
mate, etc. y sobre la sepultura el caballo muerto
apuntalado con todo lo aperos del indio, en una
actitud, que quedaba listo para salir a la
carrera cuando el muerto resucitaba para
irse al otro mundo -

En las sepulturas de los indios ricos, se colocaba
todo cuanto este tenia y el dinero en unas o-
llas bien tapadas - La señora, refiere que en

Las lomas próximas a la escuela, en la cual tra-
bajo se veían grandes cantidades de sepulturas
con su caballo arriba -

Hualichu - (generalmente qualichu -

Cuando en la tribu se enfermaba alguien, atribuían
que ese mal se lo había hecho la más vieja de
las indias; para sanar al enfermo - tomaban
a la india más vieja y la ataban a la cola de
un caballo para que éste la arrastrara, a
delante de este caballo iban todos los indios
con ramas verdes, también a caballo, a toda
carrera y dando alarido, para asustar al
Hualichu, pues de este modo lo iban co-
rriendo, hasta que se perdiera entre las lo-
mas - (La señora se rie y dice: ¿quien creerá que
el paseo de moda de esta ciudad, Avenida Odeón
y Parque de Mayo, servía en otros tiempos
para que los indios corrieran al Hualichu
espíritu malo).

Los caballos que robaban los indios, permane-
cían un cierto tiempo sin servirlos, hasta que
los acostumbraban a un modo -

Costumbres -

Los indios preparaban un amasijo de carne
y grasa bien compacta y lo tenían preparado, como
único alimento en caso que lo persiguieran y
tuvieran que disparar largas distancias -

Los caballos robados, eran sometidos a su-
fir hambre y sed, los ataban y así permanecían
días enteros y noches, después los hacían andar gran-
des distancias, sin descansar, los corrian en
medio de gritos ensordecedores - de esta
manera los caballos quedaban amaestrados

7
sufriendo resistir el hambre y la sed. y que-
dando preparados para la lucha.

El lujo del indio consistía en tener el caballo
muy brioso y ligero.

Los indios descansaban sobre el lomo del caballo.
El se acostaban como en una cama. Colocaban
la cabeza sobre el pescuezo y las piernas en las
ancas y en esa posición permanecían largas
horas. El caballo del indio era muy manso.
Si el indio dormía el caballo permanecía quieto.
Si iba ibrio le ayudaba a guardar el equilibrio.

El valor de un indio se medía por la can-
tidad y calidad de los caballos; así
cuando querían dar el valor de un indio
decían. Tiene tanto caballo alaganes,
tanto fardillo, tanto ceburno etc.

Boletín Nacional N.º 59

12

Localidad - Bahía Blanca (Buenos Aires)

Maestra de 2.º Josefina M. Gant

Folios 18 -

X Anécdota -

Cuenta la Señora Sara Oliviera de Harango, que durante su estadía en el azul le fue referida la siguiente anécdota -

En una de las entradas que hicieron los indios al azul, consiguió el cacique llevarse a una niña muy hermosa - Por la actitud de la indiada comprendió la niña que se veía perdida - El Cacique empezó a dirigirla frases cariñosas y la joven comprendió que sería prudente seguir la conversación - Entablaron un diálogo de franca conversación y cuando la alegría de la niña parecía encontrarse en su mayor apogeo - el cacique dio una señal a la indiada para que lo dejasen solo con la joven - inmediatamente todos los indios se lanzaron a la carrera - cuando esto se encontraban ya muy lejos del cacique y de la niña, ésta dejó caer muy disimulada el pañuelo y enseguida exclamó con una frase muy sentida - ¡Ay! mi pañuelo... me lo quisiera al cantar? - a este pedido el cacique se apeó del caballo a levantar el pañuelo, y una vez que se encontró en tierra, la joven dio dos lugares al animal y emprendió la carrera hacia la ciudad - dejando al indio a pie - y con el pañuelo en la mano - Esto es histórico en el azul - a la Señora de Harango se lo narró la Señora Juana Zapirón del Barro - a esta Señora se lo narró un tío, el general Alvaro Barro - del tiempo en que ocurrió el hecho -